

MARÍA LUISA TOLEDO: UNA CARDENENSE

MSC. Lorena Martínez Faxas¹ Irma Pereira Robaina², Mayrelis Guerra Escobio³

*1. Universidad de Matanzas “Camilo Cienfuegos”, Vía Blanca
Km.3, Matanzas, Cuba.*

*2. Empresa ABC, S.A., Carretera a Manguitos, km 32, Matanzas,
Cuba.*

Resumen.

La comunicación de género ha existido, de manera consciente o no, casi desde la fundación de la ciudad, sobre todo a través de la creación literaria, la pedagogía y el periodismo, puesto que mujeres maestras, poetisas y periodistas existieron siempre en la localidad. Ejemplo de ellas, a todo lo largo del período republicano fue María Luisa Toledo, cardenense nacida en 1899 y que es ejemplo local de emprendimiento femenino en las tres líneas referidas y tema de esta monografía que indaga sobre su lugar en la cultura local de la etapa. Tiene como objetivo caracterizar la obra de María Luisa Toledo dentro de la comunicación de género local en la etapa que le correspondió vivir, a partir de las herramientas que brinda un primer acercamiento cualitativo a la historia de vida de una mujer paradigma de las cardenenses del pasado siglo.

Palabras claves: Género, comunicación de género, poesía femenina local.

I

Es verdad de Perogrullo que la cuestión de género se encuentra presente, consciente o no, en cualquier fragmento de la historia, teoría o movimiento literario hispanoamericano desde los tiempos coloniales hasta la actualidad.

De ahí que en una villa como Cárdenas, de un acentuado movimiento cultural y literario desde su fundación, no podía mostrar una mirada indiferente ante un problema vital dentro del conglomerado social.

Prueba de ello son Cecilia Porras y su décima a la bandera y la presencia activa en Cárdenas, siglo XIX, de Gertrudis Gómez de Avellaneda quien dio un empuje al tema, continuado por Emilia Casanova, Natalia Ferrer, Isabela Velasco y otras creadoras locales hasta llegar a las intelectuales femeninas del siglo pasado, entre ellas la protagonista de este trabajo.

Desde la pedagogía, el periodismo o la poesía estas mujeres van dejando un sedimento en la cultura local, donde patriotismo, bandera, amor, maternidad y lugar en la sociedad son temas comunes para sus escritos.

Una de estas mujeres quien asumió las referidas líneas de desarrollo, desde la visión clásica femenina la que a la vez combate, es María Luisa Toledo, nacida en 1899 en la ciudad y de la cual no se han encontrado noticias posteriormente al año 1960.

Comunicadora, poetisa y narradora y audaz periodista fue eje de su “altar doméstico” sin dejar por ello de participar en las actividades literarias, periodísticas, pedagógicas y culturales. De acuerdo a sus textos recogidos y por propia tradición familiar, ella puede ser paradigma del quehacer de la comunicación de género republicana en la ciudad.

De ahí que sea ella protagonista de esta monografía y que la misma tenga por fin el caracterizar su obra como paradigma de la comunicación de género local. De este objetivo general derivan como específicos o secundarios: definir los conceptos de género y comunicación de género así como de poesía femenina y destacar cómo se expresa la en las poetisas locales.

El mismo responde a una metodología cualitativa, cercana a la de las historia de vida, pero con mayor nivel de concentración o síntesis, teniendo como instrumento principal el análisis y/o revisión bibliográficas, de los archivos del amigo y ex/historiador de la Ciudad Ernesto Álvarez Blanco, el Archivo Histórico Municipal, el Centro de Documentación y archivo del museo Oscar María de Rojas principalmente.

Es un trabajo de importancia en tanto la historia local de la literatura cardenense ha sido muy poco estudiada y menos aún la referida a las mujeres (Ver trabajos de Milagros Gutiérrez Falcón (2003) y de Lorena Martínez Faxas, (2005/2006)) nunca, hasta el momento, se ha realizado ninguna investigación referida a esta mujer: María Luisa Toledo, quien a su manera pauta la comunicación de género local.

II

Para la presente monografía se define como género aquel concepto que distingue aquellas relaciones que nos enseñan a ser hombres y/o mujeres, vinculados a la equidad entre los sexos, el poder, su asunción...

Tiene en cuenta contextos, marcos y roles en que dichos caminos comienzan, además de la identidad de la persona con el camino escogido para sí, por lo que el mismo implica o trae consigo el concepto de mujer que se supera a sí misma y emprende sus propios proyectos, por sobre el modelo patriarcal que aún impera en este siglo XXI.

Dado su grado de interpretación subjetiva y de vínculos con el poder el concepto de género necesita de un proceso dialéctico y ágil de comunicación entre sus emisores, canales y receptores que permita una comunicación genérica para estos temas desde la transparencia, claridad, objetividad y sin lecturas paternalistas ni demagogas.

De esto mucho ha de cuidarse la llamada comunicación de género, la cual suele marcar o definir la búsqueda de para textos, documentación legitimizada, instancias de especialización relacionadas en el vínculo real del texto con la cultura, entorno, autor, clase social u otros rasgos determinantes, de acuerdo a los actores implicados.

Al hablar de comunicación de género, en el presente trabajo, se busca la creación de productos comunicativos que incluyan la mirada femenina en la literatura local, lo que

constituye solamente: “el abordaje de la mujer tanto como objeto y sujeto social como en sus proyecciones culturales”¹

Por literatura femenina como acto creativo se entiende el trabajo literario incorporado a un sistema de ideas que culmina en presupuestos metodológicos específicos para abordar la creación, con sus indudables ajustes y/o actualizaciones, permitiéndonos determinar la relación sexo- género tanto en lo individual como en lo social.

El término género con la intencionalidad actual de lo femenino es una categoría que refleja un análisis de comportamiento siempre dispuesto a transformarse, a asumir nuevas asociaciones, modelo relacional de intercambio en busca de consensos variables y no de una anodina tranquilidad, abriendo poderosamente un *corpus*, un estilo, una manera de decir dentro del prototipo de discurso impulsor de la familia y sus valores seculares, representación de la mujer como refugio, ciudad, reflejo de sí misma y sostén familiar

Toda manifestación artística y la literatura esencialmente, implica y necesita un determinado tipo de comunicación que en el caso de la lírica femenina se convierte en testigo de lucha y sus conquistas, reflejo de la necesidad femenina de alcanzar sus retos y riesgos, dejando al lado la visión débil, feminista y de languidez infinita que refleja desde inicios de la civilización occidental.

Para ellos, la escritura y creación femenina es una forma de combate, que se mueve “entre la imagen y la historia, la utopía y el espacio concreto, lo mítico y el realismo directo”² y sin grande artilugios se mantiene de esta manera durante toda la mitad del siglo XX y no cambiará hasta el Triunfo de Enero de 1959 y el vuelco total de la mujer dentro de la sociedad local.

La literatura y poesía de género suele marcar o definir la búsqueda de para textos, documentación legitimizada, instancias de especialización relacionadas en el vínculo real del texto con la cultura, entorno, autor, clase social u otros rasgos determinantes, de acuerdo a los actores implicados.

Al hablar de género tanto en la literatura decimonónica cubana como en la actual se aborda una categoría referida a las características que adquiere cada sexo de acuerdo a las condiciones socio-históricas y al nivel cultural en el que se desarrolle su obra.

Incorpora todo el sistema de ideas que culmina en presupuestos metodológicos específicos para abordar la creación, con sus indudables ajustes y/o actualizaciones, permitiéndonos determinar la relación sexo- género tanto en lo individual como en lo social.

¹ Yáñez Mirta En *Cubanas a capítulo* Editorial Oriente, Santiago de Cuba 2001 Pág. 108.

² Yáñez, Mirta en *Cubanas a capítulo*, Editorial Oriente. Santiago de Cuba. 2001 Pág. 129
CD de Monografías 2014
(c) 2014, Universidad de Matanzas

Se identifica como poesía femenina local a aquellos textos de temas clásicamente femeninos o no, que defienden una determinada función ideológico/estética de mujeres nacidas en Cárdenas, que hayan vivido el tiempo suficiente dentro de la villa y hayan realizado la mayoría de su obra lírica en la ciudad.

Nacida en un hogar de medianos recursos, de familia emprendedora y donde el ser hombre o mujer no era factor esencial para el éxito, es esta mujer cuya hermana mayor, Rosa Amelia, nacida casi diez años antes que ella (1891), alcanzara un destacado rol político local al ser la primera mujer concejal de la ciudad. Además de ello, también fue amante de las letras, aunque de escasa calidad, escribió a cuatro manos con su hermana algunas composiciones periodísticas y fue la encargada de escribir los versos que se declamaron en la ciudad por el centenario de la Avellaneda, cuya calidad no deseaba mucho para opinar.

María Luisa Toledo, protagonista de estas cuartillas, además de periodista y profesora, fue una poetisa menor pero con composiciones de cierto encanto y nostalgia. De acuerdo a algunos textos nace en 1899, pero de acuerdo a los datos recogidos de acuerdo a su quehacer esta fecha no parece ser correcta sino que debe haber nacido diez años antes, para poder encontrar coincidencia entre los siguientes hechos de su quehacer y este año de nacimiento. Aún nos encontramos en espera de datos parroquiales sobre la Toledo para solventar esta importante ambigüedad sobre su fecha de nacimiento.

Pedagoga de la comunicación

Las primeras referencias de María Luisa Toledo se encuentran en relación a su labor pedagógica, dice el expediente sobre ella existente en los fondos del Museo Oscar M. de Rojas que, en 1902, muy jovencita, inicia su trabajo en la escuela pública, y que con tan poca edad concursó en Matanzas por una beca pedagógica en los Estados Unidos, la cual ganó aunque no pudo finalmente aprovechar sus resultados.

Durante muchos años trabajó con Herminia Labbitt en la escuela Superior Primaria de Cárdenas y la escuela Llaca. Junto con Herminia y Ana Bolet (encargada de la música) escribió el texto del himno de este último centro. Fue directora de la escuela Pública No 3 de Cárdenas.

El 19 de junio de 1924 obtiene el *Premio Estela Bruch* por su labor como profesora, siendo la única cardenense que obtuvo dicho galardón. Es la única maestra de la provincia que alcanzó Diploma de Honor (1927) por su labor pedagógica de excelencia y por más de 25 años trabajando en un aula, firmado por el presidente de la república de la época (Gerardo Machado).

Durante los años treinta, obtiene premio en el Concurso Martiano de 1935, recibe homenaje como pedagoga por parte del diario local *El republicano*. En esa misma década (aún está por confirmar la fecha) publica un cuento, para uso escolar, en la revista *La nueva escuela*, de la propia escuela superior.

Al decir del periodista Felipe Diago, en *El Heraldo de Cárdenas* (1932) María Luisa es una educadora de excelencia, incansable, que une el amor al periodismo y a la pedagogía, ella es quien único ha unido a la radio y a la educación, es ejemplar conferencista, continúa, promotora del buen uso de la lengua natal, eximia y culta periodista.

Según el diario local *El Comercio*, en el acto de graduación del curso 1939/1940 de la Escuela Superior, María Luisa Toledo fue la encargada del discurso de graduación en la Sala Martí de dicho centro.

En el programa de dicho acto aparece el estreno por las alumnas de dos obras de teatro escritas por María Luisa, una de ellas *Teodorita*, al decir del redactor de la publicación, destaca su carácter costumbrista de juguete cómico, ambientado en el ambiente callejero; la otra obra se vincula más al tema patriótico y de valores que la profesora siempre estaba dispuesta a hacer valer.

En los cincuenta la profesora María Luisa Toledo recibe numerosas condecoraciones entre ellas el ofrecido por el *Rotary Club* de la ciudad, mientras la propia escuela Llaca la reconocen como profesora fundadora del lugar.

Pero en ella el rol laboral se extiende más allá del aula, con el conocimiento sobre la importancia de la divulgación de artículos y anuncios en el periódico y los medios masivos, logra convencer a los dueños de la emisora local (actual RCB) de la necesidad de combinar la academia con el medio radial y pronto comienza su actividad oficial de de clases para todos, mediante conferencias clases oficiales con un programa radial, cada viernes, llamado La Hora Escolar, de la cual ella era guionista, directora y promotora principal.

No contenta con ello anunció, desde principios de la década del treinta, sus emisiones en la prensa local, principalmente en el diario La Antorcha, donde explica el tema de cada conferencia junto con otros elementos musicales que permitían la atracción de los receptores hacia los mismos. Es el único programa de la emisora que se anunciaba en la prensa exponiendo además temas a tratar.

Así podemos catalogar que la historia del trabajo local (21/5/1931), la historia de la pedagogía (30/4/1931) enunciados filosóficos, asuntos propios de mujer, procesos de enseñanza, cultura, literatura y poesía, desfilaban en la voz de María Luisa. Los anuncios se mantuvieron apareciendo hasta mediados de la década de los cincuenta.

Muchas de las conferencias fueron posteriormente mecanografiadas y editadas para su uso como material escolar o para algunas personas interesadas del público que les escuchaba. También se le brindaba como aliciente o recordatorio a quienes participaban en las obras de beneficencia a las que Chichita, apodo de María Luisa Toledo, era muy aficionada.

Al no existir o haberse conservado, estudios de factibilidad en los primeros años de la emisora, es imposible conocer el éxito o eficacia de los programas, pero considero que su permanencia por más de veinte años en el éter se deba a su eficacia comunicacional.

Poetisa y periodista de la sociedad

Una de sus primeras apariciones públicas, siendo muy joven y con una fuerte carrera periodística iniciada es cuando en 1914, la nombran como Presidenta del Comité pro-Avellaneda local, para coordinar los festejos a celebrar en la ciudad por el centenario de dicha poetisa. Fueron el periodismo, la poesía y narrativa donde su trabajo ininterrumpido tuvo una significación mayor a nivel social.

Es una de las pocas mujeres locales que logró editar un libro de sus textos, imprenta Caparó, Cárdenas, 1938, del cual uno de los pocos ejemplares sobrevivientes se encuentra en los librerías de Álvarez Blanco. Falcón). En *La tragedia eterna*, aparecen los poemas y textos de María Luisa hasta el momento de su publicación.

Libro propio al de la literatura provinciana que en este tipo de imprentas solía publicarse no aporta mucho a la historia de su autora que antes y después de su salida había obtenido importantes premios y una carrera periodística digna de la mayor atención.

Así fue el año 1922, cuando su relato *A la manigua*, de tema patriótico, obtiene premio en los Primeros Juegos Florales (nacionales) de la Ciudad, ese mismo año se casa con el periodista José Vilalú, publica en periódicos locales dicho cuento, además de hacer folletos casi artesanales con el mismo los cuales eran enviados a las escuelas o a quienes entregaban donaciones para sus obras sociales. Ese mismo año escribe y publica su *Canto a la Bandera*.

Disímiles comentarios rodearon al texto, entre los que destacan como positivo el del habanero *Diario de La Marina*, que destaca sus valores patrióticos, su aparición en *La Antorcha*, *Cárdenas Ilustrada*, *Le Miroir* del Colegio Presbiterano *La Progresiva*, *El Cardenense* y *El Debate* entre otros diarios locales no llevo ningún exergo al respecto, sin embargo el célebre crítico y periodista capitalino Félix Solomi emitió un muy ambiguo comentario sobre los valores del texto.

La labor benéfica que realiza en torno a los asilos de menores y de ancianos de la localidad y su preocupación por estos niños la llevan a ser declarada Benefactora Local, además de Socia de Honor de los Asilos de menores y Ancianos y de su Junta Dirigente.

Hay que tener en cuenta que en ninguno de sus trabajos la Toledo excede a su época, sino que siempre tiende a establecer un puente, que a veces salta otras no tanto, que va de lo hogareño doméstico a lo publicitario educativo social.

Colabora con la prensa desde 1906 y ya en 1914 es redactora jefa del periódico *La Unión*, dos años después, el 17 de abril, le es dedicada la Página de Honor de *Albores*, otra de las revistas en las que colaboraba.

En 1917, publica en *Cárdenas Ilustrada*, el texto *Crepuscular*, prosa poética adolescente y muy a lo muchachas lánguidas de nostalgia y a veces se combinan las hermanas en sus

trabajos, aunque en este tiempo Rosa Amelia publica en la prensa textos como *El pasaje de Belén*, *Ensueño* (cuento) o los ensayos *La mujer en la política cubana* y *El asilo local*. Mientras María Luisa se hacía cargo, durante todo el 1921, de la página literaria de la revista *El Debate*.

Corresponsal social de 1923 a 1925, escribe en *El Popular* la sección diaria *De la vida*, trabajó además en la sección dominical de *El Debate*, la página literaria de *El Tiempo* (1913), la referida *Aurora* (1913), *Albores* (1915), *Cumbres*, *Soñado* (Santi Spíritus, 1916), en la revista ilustrada *El sendero* (1924), periódico *El Mundo* (1921). Fue corresponsal del diario *La Época* de Pinar del Río.

Además trabajos suyos se publicaron eventualmente en las revistas femeninas *Juventud* (Jovellanos), *Crisantemo* (Perico), *Pierrot* (Matanzas) y en los órganos nacionales *Cuba ilustrada*, *El correo de Cuba*, *Unión española*, sin nombrar otras revistas locales, de poca duración como *El estudiante*, *Nueces*, *Germinal*, *La Vanguardia* y aún tuvo tiempo en 1924 para estar entre las organizadoras de la Cruz Roja local

El tema patriótico no la abandona por estos años y en 1925 y 1929 publica las crónicas *A Martí* y *a los estudiantes de medicina*. Edita, en 1928, otro folleto *Chrisma*, siguiendo la tradición del anterior para obtención de fondos, uso escolar y dignificar a los donantes al museo: en esta ocasión el folleto asume un conjunto de cuentos de carácter legendario, "...tiernas historias de leyendas, escritas para los niños de los asilos, dice el columnista, de un lirismo sentimental y hogareño, que se reparten gratuitamente a niños de dichas instituciones (*Diario de Cárdenas*, 1928)

Ya en los treinta esta dinámica mujer recoge frutos de su hacer periodístico anterior, integrando en 1932 el cuerpo de redactores del referido *El Heraldo de Cárdenas*, colabora con *El Comercio* desde 1934, año en que obtiene Primer Premio del Concurso Anual de la Prensa, por una de sus crónicas en dicho realizadas para dicho diario.

En las páginas literarias de *Prensa Libre* aparece un importante artículo de María Luisa valorando la poesía de la declamadora Coralía de Céspedes, donde expresa que "no se sabe Coralía emociona al verso o este a Coralía..."

Es una de las mujeres más referidas en la historia de la prensa cardenense, por vez primera aparece su nombre nacionalmente en el trabajo especial de *Bohemia* dedicado a Cárdenas (1916) ,y en el trabajo de Herminio Portell Vilá *La prensa en Cárdenas* del mismo año, también es casi protagonista del artículo escrito por Martín Rojas (1934) sobre las mujeres en el periodismo, como anteriormente lo había sido en el comentario de Arturo Fitz Gibbon de 1932, cuando este la evalúa como una periodista de sólido trabajo y prestigio, con una gran fuerza a la hora de hacer resurgir el trabajo y la imagen de la Asociación de Prensa local.

Combina su labor de publicista y promotora de la educación con cargos institucionales en la prensa local. Desde 1921 hasta 1925 fue Presidenta de Honor de la Asociación de

Corresponsales de Cárdenas y entre el primero de 1921 y 1937 fue vicepresidenta de dicha asociación de periodistas n 1937 es nombrada Vicesecretaria tesorera.

Desde el respaldo matrimonial defiende derechos y opiniones femeninas, su derecho a estudiar y a prepararse para un mejor matrimonio, la madre es eje de la casa y su labor maternal es ponderada en composiciones manuscritas inéditas que hemos encontrado como *Día de las Madres* o *Flores rojas y blancas*, al parecer preparadas para la prensa pero que no se llegaron a publicar.

Durante la década del cuarenta y muy cercano a los referidos cuadernos dedicados a las madres, se encuentra otro texto escrito con su hermosa letra y similar tinta, un extenso poema dedicado a su hija *Reynecita* (se respeta ortografía original) uno de sus textos con mayor experiencia metafórica, donde la luz se convierte en objeto de claridad, juego, misterio y objeto de belleza ante el asombro vital: “dulce empeño de ser lirio, de ser sueño, de ser aurora y madrigal”.

El 6 de abril de 1946 obtiene el Tercer Premio en el concurso anual del diario *El Mundo*. Durante estos años de la década del cuarenta las ocupaciones hogareñas y su labor periodística la mantienen constantemente ocupada, tal es así que, a principios de los cincuenta la escuela nacional de periodismo Manuel Sterling, decide entregarle su certificado de la escuela como respeto ante su labor en el medio.

Ya en los cincuenta escribe diferentes artículos para solicitar ayuda para las obras sociales, se alía con los trabajos del comité Pro- Calles, Pro Liga de la Ceguera y beneficencia local. Las mujeres y su situación se convierten en tema de sus trabajos, al igual que dedicados a otras maestras y a las escuelas donde trabajan y los problemas que aquejan a las mismas, como el dedicado a la escuela Llaca, solicitando fondos para salvar a la misma. (*La Antorcha*, 1954).

No aparece su nombre entre los fundadores (1956) del Círculo Literario cardenense donde otra María Catalina Rodríguez continuaría sus pasos en cuanto a fundir la línea patriótica con la hogareña y social en sus versos.

Las últimas noticias obtenidas sobre esta mujer y su familia comentan de la enfermedad de Viladú en 1958, en agosto del año siguiente él muere y con ello se terminan las noticias con respecto a esta poetisa, si se exceptúa la referencia al tributo brindado por el gremio de la prensa a su esposo el Día del Periodista local del mismo año.

A partir de entonces no se han encontrado, hasta el momento, noticias de una de las poetisas, escritoras y maestras cubanas del pasado siglo en cuya obra de manera más o menos mediada apareciera la mujer y sus afanes como centro de intereses.

III

Lo que hemos llegado a conocer de esta mujer María Luisa Toledo (Chichita) permite de manera sintética y como un primer acercamiento cumplir con los objetivos propuestos para el tema, como definir conceptos de género, comunicación de género y literatura (poesía) femenina local.

La vida de la protagonista demuestra como desde sus aparentes posiciones de ser frágil y angelical, dedicadas a hijos, casa y luego a las labores sociales considerando a las letras como parte, se puede también defender posiciones fundamentalmente en una ciudad como esta de un acentuado movimiento cultural y literario desde su fundación.

Sin irrespetar metodologías ni instrumentos de investigación declarados este trabajo es una puerta abierta para futuros acercamientos sea a ella o a otras de sus cofrades, las cuales pueden convertirse en protagonistas de otros trabajos.

Bibliografía

Archivo Histórico Municipal *Colección de periódico La Antorcha* (1930 a 1960)
Documentos y revista de la época

Archivo de Ernesto Álvarez Blanco ex historiador de la ciudad.

Gutiérrez, Milagros (2003) *Esbozo histórico de la literatura en Cárdenas*. Investigación inédita. Cárdenas.

Martínez Lorena (2005) *Poesía con nombre de mujer* Investigación inédita. Cárdenas.

Pino Yanetsky (2009): *Género y poesía en las escritoras espirituanas*. Ediciones Luminarias SS

Toledo, María (1938) *La tragedia eterna* Editorial Caparó Cárdenas.